

## QUIÉNES ALCANZAN LA CUMBRE: LA ÉLITE POLÍTICA MEXICANA

RODERIC A. CAMP

EL LIDERAZGO POLÍTICO MEXICANO continúa llamando la atención de gran número de investigadores. Por medio del examen del tipo de hombres y mujeres que tienen éxito y logran llegar a la cúspide, los estudiosos del sistema político pueden aprender más sobre las características formales e informales de la estructura y la cultura política en México. Utilizando una muestra casi completa de las personas que han ocupado puestos públicos de alto nivel desde 1935,<sup>1</sup> señalaremos algunas de las características geográficas, sociales y de carrera más importantes de la élite gobernante mexicana presente y pasada. A partir de ello comentaremos sobre el significado de estos hallazgos para entender tanto a los líderes mexicanos como a su proceso de reclutamiento.

<sup>1</sup> Nuestra población se compone de más de 900 personas que han tenido uno o más de los siguientes puestos entre 1935 y 1975: presidentes; secretarios, sub-secretarios y oficiales mayores de todas las dependencias del gabinete; directores y sub-directores de los bancos y agencias descentralizadas más importantes; secretarios generales de los sindicatos de empleados federales; presidentes, secretarios generales y miembros del Comité Ejecutivo del Partido Revolucionario Institucional (PRI), del Partido Acción Nacional (PAN), del Partido Popular Socialista (PPS) y del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM); líderes de la mayoría en la Cámara de Diputados y el Senado; senadores y diputados federales que han ocupado ese cargo más de una vez; presidentes y jueces de la Suprema Corte; jueces del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Territorios Federales; gobernadores de los estados; embajadores ante los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, la Unión Soviética, la Organización de Estados Americanos y las Naciones Unidas. Los cuadros con información sobre individuos que han detentado uno o más cargos omiten a los líderes de los partidos de oposición y a personas que sólo han tenido diputaciones federales. Estos cuadros están pensados para reflejar información solamente de los más altos niveles de las élites políticas y de aquellos que estaban a favor, o eran miembros, del partido oficial. Hasta 1976 ningún miembro de partidos de oposición ha alcanzado una posición de elección superior a la de diputado federal. Ver el Apéndice A para una lista más detallada de los puestos incluidos en este estudio y una justificación de por qué consideramos a estos políticos miembros de las élites políticas.

## LUGAR DE NACIMIENTO

Una de las características más impresionantes de la élite política mexicana surge al analizar la información sobre el lugar de nacimiento de los ocupantes de las posiciones de más alto nivel. La élite política mexicana es urbana por origen, particularmente si se le compara con la población total.<sup>2</sup> Mientras que en un año tan reciente como 1940 sólo el 27.4 por ciento de la población mexicana vivía en comunidades superiores a los 5 mil habitantes, el 63.2 por ciento de la élite política nació en tales localidades. Si desglosamos la muestra utilizada en grupos, de acuerdo a las posiciones que tenían, encontraremos algunos patrones interesantes. Por ejemplo, sólo el 45 por ciento de los gobernadores de los estados durante este periodo (1935-1975) venía de comunidades urbanas. Mientras que esta cifra es más grande aún que la de la población total, es sustancialmente menor que la de la élite política total. Como he sostenido en otro trabajo, esta diferencia es el resultado de varios factores en los patrones de las carreras políticas de los gobernadores. Primero, a medida que los hombres públicos ascienden de posiciones políticas locales o estatales a nacionales (o a posiciones más importantes) el origen urbano tiende a ser más común.<sup>3</sup> Así, las posiciones que tienen el más alto porcentaje de ocupantes con orígenes urbanos son: líderes del Partido Acción Nacional (PAN), secretarios particulares, jueces de la Suprema Corte, líderes del Sector Popular (CNOP), jueces del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Territorios Federales y agentes del Ministerio Público de la Procuraduría General de la República. La cifra correspondiente a los líderes panistas no es de sorprender dado que un estudio comparativo entre el PRI y el PAN reveló que una de las diferencias básicas entre los dos grupos políticos es que las élites del PAN siempre han sido urbanas<sup>4</sup> (cuadro I).

Si comparamos nuestra muestra con aquella de Wilfried Gruber, quien

<sup>2</sup> El examen que hicimos de la información biográfica indica que casi todos los miembros de las élites políticas nacidos en comunidades urbanas permanecieron en esas comunidades o se cambiaron a otras. Por lo tanto, utilizaremos indistintamente nacimiento y orígenes urbanos.

<sup>3</sup> Para reforzar el argumento ver Peter H. Smith, "Making it in Mexico: Aspects of Political Mobility Since 1946", ponencia presentada en la American Political Science Association, agosto 29-septiembre 2, 1974, p. 6. Da cifras que demuestran que, de una muestra de 2 000 miembros de la élite política, el 40.5% nació en una capital de estado, el 45.8 en una ciudad o capital y el 23.4 en una metrópoli. De un selecto grupo de 159 miembros de la alta élite política, el 51.1 por ciento nacieron en una capital estatal, 45.8 en una ciudad o capital y 31.0 por ciento en una metrópoli.

<sup>4</sup> Donald J. Mabry y Roderic A. Camp, "Mexican Political Elites 1935 to 1973: A Comparative Study", *The Americas*, abril, 1975, p. 466.

## Cuadro I

## LUGAR DE NACIMIENTO URBANO Y RURAL POR PUESTO OCUPADO

| Puesto                                       | Lugar de nacimiento<br>urbano |       | Lugar de nacimiento<br>rural |       |
|----------------------------------------------|-------------------------------|-------|------------------------------|-------|
| Agente del Ministerio Público                | 43                            | 65.2% | 23                           | 34.8% |
| Secretario particular                        | 54                            | 71.1% | 22                           | 28.9% |
| Secretario general                           | 45                            | 48.4% | 48                           | 51.6% |
| Juez local                                   | 31                            | 54.4% | 26                           | 45.6% |
| Juez estatal                                 | 23                            | 51.1% | 22                           | 48.9% |
| Juez del Distrito<br>y Territorios Federales | 22                            | 66.7% | 11                           | 33.3% |
| Juez de la Suprema Corte                     | 43                            | 70.5% | 18                           | 29.5% |
| Oficial mayor                                | 76                            | 60.3% | 50                           | 39.7% |
| Líder sindical                               | 65                            | 52.8% | 58                           | 47.2% |
| Líder de sector del partido                  | 16                            | 66.7% | 8                            | 33.3% |
| Diputado federal                             | 184                           | 57.5% | 136                          | 42.5% |
| Puesto en el PPS                             | 15                            | 62.5% | 9                            | 37.5% |
| Puesto en el PAN                             | 22                            | 78.6% | 6                            | 21.4% |
| Puesto en el PRI                             | 154                           | 61.2% | 98                           | 38.8% |
| Senador                                      | 125                           | 54.6% | 104                          | 45.4% |

analizó una muestra mucho más pequeña de secretarios de estado, encontramos que el 79.7 por ciento de los incluidos en su muestra nacieron en ciudades con una población superior a los 10 mil habitantes en comparación con nuestra cifra de 63.2 por ciento para todas las élites políticas.<sup>5</sup>

El origen urbano de las élites políticas tiene una importancia mayor cuando se le ubica dentro del contexto del sistema de "camarilla" mexicano. Nuestra información demuestra que la mayoría de las élites políticas son de origen y lugar de nacimiento urbano. Las personas de origen rural tienen menos oportunidades de hacer relaciones con futuros líderes políticos, ya que muy pocas de las élites futuras vienen de áreas rurales. Las relaciones de una persona del medio rural estarán restringidas a las que logre en las instituciones educativas y, más tarde, en sus actividades ocupacionales. En contraste, es notable cuántos de los líderes que crecieron durante las primeras tres décadas del siglo en las capitales de los estados se

<sup>5</sup> Ver su "Career Patterns of Mexico's Political Elite", en *Western Political Quarterly*, septiembre, 1971, p. 474. También ver James D. Cochrane, "Mexico's New Científicos: The Díaz Ordaz Cabinet", en *Inter-American Economic Affairs*, verano, 1967, pp. 61-72, para ejemplos de un gabinete individual.

convirtieron, rápidamente, en amigos de otros hombres públicos exitosos.<sup>6</sup> Como ha sido señalado por muchos investigadores, la falta de confianza es una característica de la cultura política y, en consecuencia, las amistades de la infancia dan lazos muy estrechos a los futuros líderes políticos. Tales amistades han caracterizado a la mayoría de los presidentes mexicanos recientes y algunos de sus colaboradores más cercanos. Por ejemplo, Miguel Alemán y su jefe del Departamento del Distrito Federal, Casas Alemán, fueron amigos durante su infancia en Córdoba, Veracruz; y Luis Echeverría y su secretario de Hacienda, José López Portillo, se conocieron desde niños en el Distrito Federal.

### ANTECEDENTES SOCIO-ECONÓMICOS

¿Por qué un número tan grande de las élites políticas proceden de áreas urbanas? En México, las áreas urbanas han dado un mayor acceso a oportunidades educativas que las comunidades rurales remotas. Como será sostenido en el capítulo siguiente, la educación secundaria, preparatoria y universitaria ha sido esencial en el éxito de las carreras de los ocupantes de puestos públicos. Este nivel educativo estuvo, generalmente, fuera del alcance de los mexicanos nacidos en las áreas rurales entre 1890 y 1940. Más aún, el origen socio-económico de los padres es crítico en la determinación del lugar de origen y en el acceso a una educación de ese tipo.

Probablemente la característica más interesante que ha escapado al análisis de los investigadores de las élites políticas mexicanas es el antecedente económico de los padres.<sup>7</sup> Manejando la muestra más amplia disponible de tal información, 318 de 999 casos de élites, puede concluirse que el 64.2 de la élite política mexicana tuvo padres que tenían trabajos profesionales o de clase media en empresas privadas o en el sector público.<sup>8</sup> En

<sup>6</sup> Para numerosos ejemplos en Ciudad Victoria, Tamaulipas, durante la primera década del siglo XIX ver Praxedis Balboa, *Apuntes de Mi Vida*, México, 1975; para el mismo periodo en Morelia, Michoacán, ver Alberto Bremauntz, *Setenta años de mi vida*, Ediciones Jurídicas Sociales, México, 1968, y para la ciudad de México ver Jaime Torres Bodet, *Tiempo de arena*, Fondo de Cultura Económica, México, 1955.

<sup>7</sup> La razón es que los mexicanos raramente dan ese tipo de información y que hay, actualmente, una escasez de información biográfica sobre los líderes mexicanos en las áreas económica, política y social. Así, por ejemplo, Smith y Gruber dejan esto fuera de sus conclusiones por falta de información suficiente.

<sup>8</sup> Hemos clasificado a los padres en dos categorías: clase humilde o media y alta. La lógica de esto radica en que, en México, una persona de clase media es, relativamente, rica; particularmente cuando hablamos de un medio ambiente cultural que

contraste, sólo el 35.8 por ciento tenía padres con ocupaciones manuales o sin calificación en la agricultura, comercio e industria.

Alfonso Pulido Islas, quien desde 1935 ha ocupado variadas posiciones a nivel de sub-secretario, es representativo de los líderes políticos nacidos durante los años 1900-1910 de padres de clase media. Es típico de su generación con respecto a lugar de nacimiento; nivel, tipo y ubicación de la educación; y carrera política. El origen y los logros que su padre tuvo para alcanzar un nivel de clase media tipifican la experiencia de muchos de los padres de los futuros líderes políticos nacidos durante esos años. Una corta biografía del padre de Alfonso, Eugenio Pulido Islas, es ilustrativa del origen de clase media de muchos políticos mexicanos.

De los 8 a los 18 años Eugenio trabajó como jornalero en su pueblo natal, Guachinango, Jalisco. Aprendió a sembrar la tierra con un par de bueyes y un arado de madera, ayudando de esta manera a su padre a mantener cuatro hermanos y tres hermanas. También lo auxilió en el negocio de carpintería al que su padre dedicaba parte de su tiempo.

A la edad de 18 años, por propia iniciativa, comenzó a visitar otros pueblos cercanos tratando de encontrar mejores oportunidades o adquirir nuevos conocimientos que pudieran aumentar sus ingresos. Aun cuando no había tenido la oportunidad de asistir a la escuela primaria, en esa época aprendió, por sí mismo, a leer y escribir. Se cambió a la pequeña comunidad de La Estancia de los López, Nayarit, al noroeste de Jalisco, donde aprendió a hacer sillas de montar e instrumentos musicales. Ahí fue donde conoció a la madre de Pulido Islas, Rebeca, la cual desposó a Eugenio y tuvo seis hijos, cuatro hombres y dos mujeres. Después de haber estado casado por muchos años, Eugenio emprendió el negocio de la fotografía.

En 1906 decidió trasladarse a Ixtlán del Río, Nayarit, una importante municipalidad política y un centro de comercio, efectuado con mulas y coches de caballos, entre Guadalajara y la costa oeste. Continuó con su negocio de fotografía y pronto aprendió el arte de la impresión y encuadernación. Estos tres oficios le producían suficientes ingresos como para hacerlo un miembro de la clase media baja de la comunidad. Mucho más

---

ha hecho la educación disponible a los hijos de personas de esa clase. Por lo tanto, en aquellos casos en que un profesionista gana poco dinero, clasificamos, sin embargo, a su familia como de clase media. Por humildes entendemos a las personas que se han ganado la vida por medio de ocupaciones manuales o el desempeño de servicios sin ninguna calificación; tales serían los jornaleros, campesinos, cargadores, arrieros, etc. Nos damos cuenta de que la falta de un gran número de comentarios sobre nuestra muestra en los niveles socio-económicos hace este trabajo susceptible a la crítica. Pese a esto, creemos que nuestras entrevistas con políticos mexicanos y la información de Smith confirma nuestra conclusión de que la mayoría de los políticos provienen de clase media.

tarde estableció una exitosa fábrica de jabón. En ese periodo, Eugenio se convirtió en promotor de la educación primaria gratuita, estableciendo en su propia casa una escuela con maestros voluntarios. En 1913 fundó la primera asociación de vecinos en Ixtlán y apoyó la introducción de mejoras a la ciudad. Progresivamente su formación cultural se elevó y alcanzó nuevos niveles hasta que, a la larga, se convirtió en una parte de la "élite" de aquella comunidad provinciana. Eugenio, como muchos jefes de familia de clase media durante la primera década de este siglo, quería un cambio en la administración política. Repudiaba el porfiriato porque éste negaba la importancia de la democracia y sostenía los privilegios de los ricos, especialmente los de los grandes terratenientes.

Fue uno de los primeros lectores del libro de Francisco Madero *La sucesión presidencial*. A consecuencia de ello fundó y participó en el Comité Político de Ixtlán del Río a favor de la candidatura de Madero en 1910. En su taller de fotografía hizo gran cantidad de fotografías y gafetes de Madero para ser distribuidos gratuitamente a los habitantes locales. Como Madero, Eugenio fue políticamente un demócrata y un anti-reeleccionista con una ideología social moderada. Quería un cambio en el sistema político y un supresión de los abusos del poder económico, pero no un cambio en su estructura básica. Luchó contra la "odiosa" dictadura, pero no contra el sistema capitalista liberal. Sus pequeños éxitos económicos y la moderación de sus opiniones sociales y políticas caracterizaron a muchos de los padres de los líderes políticos nacidos durante las primeras décadas de este siglo.

Regresando a nuestra información, si relacionamos las columnas del nivel socio-económico de los padres y el lugar de nacimiento urbano-rural, se demuestra una notable relación entre las ocupaciones profesionales y de clase media, por un lado, y de nacimiento urbano, por el otro. De aquellos miembros de la élite con padres de clase media y profesional, el 75.8 por ciento nacieron en comunidades urbanas, mientras que sólo el 46 por ciento de aquellos con padres con ocupaciones manuales venían de un medio ambiente urbano.

Mientras más se sube en la escala política, más fuerte es la relación entre la ocupación de los padres y los lugares de nacimiento urbano-rurales. Por ejemplo, el 72 por ciento de los oficiales mayores, quienes ocupan un tercer lugar en importancia en las dependencias a nivel de gabinete y que tendrían posiciones más importantes que los diputados federales o senadores (a excepción de los líderes de las cámaras), tienen antecedentes socio-económicos de clase media o alta, mientras que sólo el 63 por ciento de todas las élites políticas en México tienen origen de clase media o alta. Con respecto a nuestra información sobre diputados federales y senadores, el origen de

los padres de todos estos líderes políticos se divide casi por mitad entre humildes y de clase media. Es menos frecuente que los que ocupan determinados puestos, como los líderes sindicales, tengan antecedentes socio-económicos altos. De los 53 líderes sindicales sobre los cuales tenemos información, el 68 por ciento viene de padres con ocupaciones humildes. En contraste, si examinamos algunas posiciones prestigiosas (que requieren un cierto nivel educativo), como la de juez de la Suprema Corte, encontramos un notable incremento de aquellos que tienen antecedentes socio-económicos altos (en este caso el 82 por ciento). A pesar de no ser una tesis central de nuestra investigación, creemos que ésta y otra información presentada muestra cómo la élite política mexicana lo ha sido por algún tiempo y se está afianzando cada vez más como tal.

Finalmente, antes de dejar el tema de los antecedentes socio-económicos, es valioso examinar el origen de los padres por varias generaciones, para determinar si ha existido una tendencia consistente en la dominación de la clase media o si ha cambiado a lo largo de los años. Así, es interesante ver, en la información presentada en el cuadro II, una tendencia al aumento de antecedentes de clase media y alta entre las élites políticas, durante los años 20, alcanzando un máximo del 71 por ciento en la generación de 1910-1919. Esta generación podría ser hija de padres que habían iniciado y prosperado en sus carreras durante el Porfiriato. En la generación 1920-29 hay una disminución significativa en los orígenes de clase media, lo que se explica por el gran desarrollo de la oferta educativa durante los regímenes de Obregón y Calles.<sup>9</sup> Más aún, si asumimos que la Revolución abrió la posibilidad de una carrera política a aquellos con escasa educación a través de sus hazañas en los campos de batalla y sus resultados económicos, la generación de 1920-29 está formada en parte por los hijos de los sobrevivientes de la Revolución con baja escolaridad. Hacia 1930 terminó el breve flujo de élites políticas con antecedentes humildes y los antecedentes familiares de clase media y alta se hicieron, de nuevo, progresivamente predominantes. Por tanto, sólo por unos cuantos años la Revolución proporcionó movilidad social a líderes políticos.

#### LUGAR DE NACIMIENTO, EDAD Y EDUCACIÓN

En las páginas anteriores, el autor dejó implícito que el nacimiento urbano-rural tiene, en México, un impacto definitivo en el acceso a la educa-

<sup>9</sup> Ricardo J. Zevada, *Calles el presidente*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1971, pp. 131 ss.

## Cuadro II

ORIGEN DE CLASE DE LAS ÉLITES POLÍTICAS POR EDAD (GENERACIÓN)<sup>a</sup>

| <i>Fecha de nacimiento</i> | <i>Clase media y alta</i> | <i>Clase humilde</i> |
|----------------------------|---------------------------|----------------------|
| Antes de 1880              | 2<br>100.0%               | 0<br>0               |
| 1880-89                    | 13<br>56.5%               | 10<br>43.5%          |
| 1890-99                    | 37<br>52.9%               | 33<br>47.1%          |
| 1900-09                    | 53<br>64.4%               | 29<br>35.4%          |
| 1910-19                    | 36<br>70.6%               | 15<br>29.4%          |
| 1920-29                    | 22<br>57.9%               | 16<br>42.1%          |
| 1930-39                    | 22<br>73.3%               | 8<br>26.7%           |
| 1940 al presente           | 4<br>100.0%               | 0<br>0               |
|                            | 189<br>63.0%              | 111<br>37.0%         |

<sup>a</sup> En este artículo utilizaremos el término generación como sinónimo de fecha de nacimiento.

ción. Esto puede comprobarse de manera clara en el cuadro III que ilustra los patrones educativos de las élites mexicanas nacidas en comunidades rurales *versus* urbanas. Es mucho más probable que las élites de las áreas rurales tengan menores niveles de escolaridad. Existe una alta incidencia de orígenes rurales en aquellos hombres públicos que han alcanzado solamente una escolaridad primaria, secundaria, preparatoria o normal. Por otro lado, si empezamos con una educación universitaria, la relación cambia inmediatamente; las élites nacidas en el medio urbano tienen porcentajes más altos en los niveles educativos universitarios y profesionales. Sólo el 12 por ciento de las élites nacidas en el medio urbano nunca llegó a la universidad, mientras que lo mismo se aplica al 35.5 por ciento del grupo nacido en el medio rural.<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Artur Liebman demostró esto para la mayoría de los países de Latinoamérica. "Un determinante básico para que un latinoamericano llegue a la universidad es su lugar de residencia. Los latinoamericanos que viven en las zonas rurales tienen

## Cuadro III

LUGAR DE NACIMIENTO DE LAS ÉLITES POLÍTICAS URBANO-RURALES  
DE 1935 A 1976 Y SU NIVEL EDUCATIVO

|                                        | 1880-1940                    |                               |
|----------------------------------------|------------------------------|-------------------------------|
|                                        | Lugar de nacimiento<br>rural | Lugar de nacimiento<br>urbano |
| Primaria                               | 27<br>8.6%                   | 11<br>2.0%                    |
| Secundaria                             | 36<br>11.5%                  | 19<br>3.5%                    |
| Preparatoria                           | 18<br>5.8%                   | 15<br>2.8%                    |
| Normal                                 | 30<br>9.6%                   | 20<br>3.7%                    |
| Universidad                            | 162<br>51.8%                 | 322<br>59.9%                  |
| Post-profesional                       | 11<br>3.5%                   | 33<br>6.1%                    |
| Maestría                               | 5<br>1.6%                    | 23<br>4.3%                    |
| Doctorado                              | 11<br>3.5%                   | 49<br>9.1%                    |
| Doctorado en Medicina<br>u Odontología | 13<br>4.2%                   | 46<br>8.6%                    |
|                                        | 313<br>36.8%                 | 538<br>63.2%                  |

menos probabilidad de asistir a la universidad que sus iguales en las áreas urbanas del mismo país. De hecho, es más probable que la juventud urbana asista a la escuela en cualquier nivel. Por tanto (cifras de 1960), en América Latina, el 25 por ciento de todos los niños del medio rural entre 7 y 14 años asistieron a la escuela, en contraste con el 56 por ciento de la juventud urbana del mismo grupo de edad". Ver su *Latin American University Students: a Six Nation Study*. Harvard University Press, Cambridge, 1972, p. 37. Para obtener datos de este fenómeno en México ver la información presentada por Guy Benveniste quien muestra que en el primer año empezaron a asistir a la escuela un número poco mayor de estudiantes rurales que urbanos. Sin embargo, en el segundo año ya son menos que los estudiantes de localidades urbanas. Al llegar al sexto año, por cada estudiante del medio rural había cinco urbanos (cifra de 1965). *Bureaucracy and National Planning, A Sociological Case Study in Mexico*, Praeger, Nueva York, 1970, p. 127.

El lugar de nacimiento no sólo ha tenido un impacto en el nivel educativo de los hombres públicos mexicanos. También ha tenido una interesante influencia en el tipo de grado obtenido por tales personas. Sólo en dos áreas, ingeniería agrícola y civil, las élites nacidas en el medio rural exceden porcentualmente a las urbanas (cuadro IV) y la ingeniería agrícola es el único campo en el cual dominan la élites nacidas en el medio rural. No es de sorprender que en las profesiones tradicionales tengan proporciones iguales y que en las profesiones técnicas más recientemente desarrolladas (arquitectura, economía y contabilidad) las élites urbanas dominen por un alto porcentaje.

Otras variables, que incluyen edad, estado y región de nacimiento, también han afectado la educación de la élite política mexicana. Podremos ver algunas tendencias generales y específicas en la educación de varias generaciones si dividimos los niveles educativos de las élites políticas en nueve categorías: primaria, secundaria, preparatoria, normal, universitaria, post-profesional, maestría, doctorado en filosofía, teología o medicina. De los 999 miembros de la élite nacidos a partir de 1930 todos terminaron la educación primaria y a excepción de uno todos terminaron la secundaria; sólo el 4 por ciento dio por terminada su educación a nivel de la escuela preparatoria, por lo que el 91 por ciento obtuvo educación universitaria.

La escuela normal siempre ha dado una alternativa al mexicano que carece de los recursos o la preparación que le permitirían pasar los programas de la escuela preparatoria y continuar hacia la obtención de un grado profesional. Por tanto, no es de extrañar que desde 1915 se diera un incremento substancial de estudiantes que obtenían el grado de maestro normalista (cuadro V). Esta tendencia continuó entre los estudiantes que asistieron a la escuela entre 1925 y 1934, una época en la que se puso un gran énfasis en las oportunidades educativas y cuando muchos niños, cuyos padres no tenían educación formal, tuvieron un repentino acceso a tales escuelas. Como otros tipos de educación pre-profesional, la carrera de maestro normalista empezó a declinar y dejó de ser parte del entrenamiento de la élite política a partir de la generación de 1940.<sup>11</sup>

<sup>11</sup> Carlos Hank González es un excelente ejemplo de un líder político de ese origen. Trabajó con su padrastro como zapatero para poder continuar su educación secundaria. Más tarde, asistió a la escuela normal regional de Toluca, México, donde fue presidente de la asociación de estudiantes. Desde este puesto fue elegido Secretario General de la Federación Juvenil del Estado de México cuando tenía 17 años, el primero de sus cargos locales administrativos y partidistas. Finalmente, fungió como gobernador del estado de 1969 a 1975 y, pese a su padre alemán, fue considerado, por algunos observadores, como un pre-candidato a la presidencia en 1975-1976. (Ocupa actualmente el puesto de Jefe del Departamento del Distrito Federal).

Después de la revolución la educación universitaria se hizo más importante para alcanzar posición de élite. Mientras que el 63.5 por ciento de los miembros de la élite nacidos en la década de 1880 tenían educación universitaria, el 100 por ciento de aquellos nacidos después de 1940 la tenían. Sin embargo, hay un importante grupo nacido entre 1900 y 1909, paralelo a la generación de la escuela normal, cuya educación se incrementó en un 18 por ciento en sólo una década. De nuevo, creemos que esto se debe principalmente a las oportunidades educativas que la revolución dio

## Cuadro IV

LUGAR DE NACIMIENTO URBANO, RURAL Y GRADOS UNIVERSITARIOS  
DE LAS ÉLITES POLÍTICAS QUE HAN OCUPADO POSICIONES  
DE 1935 A 1976

|                                    | <i>Lugar de nacimiento<br/>rural<sup>a</sup></i> | <i>Lugar de nacimiento<br/>urbano<sup>b</sup></i> |
|------------------------------------|--------------------------------------------------|---------------------------------------------------|
| Ningún grado                       | 140<br>41.8%                                     | 90<br>16.2%                                       |
| Grado en Derecho                   | 122<br>36.4%                                     | 250<br>45.0%                                      |
| Grado en Economía                  | 5<br>1.5%                                        | 34<br>6.1%                                        |
| Grado en Medicina y<br>Odontología | 14<br>4.2%                                       | 47<br>8.5%                                        |
| Grado en Arquitectura              | 0<br>0                                           | 7<br>1.3%                                         |
| Grado en Ingeniería                | 21<br>6.3%                                       | 49<br>8.8%                                        |
| Grado en Agronomía                 | 13<br>3.9%                                       | 11<br>2.0%                                        |
| Grado en Contabilidad              | 1<br>0.3%                                        | 9<br>1.6%                                         |
| Otros grados <sup>c</sup>          | 19<br>5.7%                                       | 59<br>10.6%                                       |
|                                    | 335<br>37.6%                                     | 556<br>62.4%                                      |

<sup>a</sup> Rural es aquella comunidad con menos de 5 000 habitantes.

<sup>b</sup> Urbana es aquella comunidad con 5 000 o más habitantes.

<sup>c</sup> En otros se incluyen grados en filosofía, humanidades, periodismo y ciencias sociales y naturales.

Cuadro V

NIVELES EDUCATIVOS DE ÉLITES POLÍTICAS POR EDAD  
(Generación)

|                  | Primaria | Secundaria | Preparatoria | Normal | Universidad | Post-Prof. | Maestría | Doctorado | Doctorado en Medicina u Odontología |
|------------------|----------|------------|--------------|--------|-------------|------------|----------|-----------|-------------------------------------|
| Antes de 1880    | 0        | 2          | 0            | 0      | 9           | 0          | 0        | 0         | 2                                   |
| 1880-89          | 0        | 15.4%      | 0            | 0      | 69.2%       | 0          | 0        | 0         | 15.4%                               |
|                  | 9        | 7          | 5            | 2      | 30          | 1          | 0        | 2         | 7                                   |
| 1890-99          | 14.3%    | 11.1%      | 7.9%         | 3.2%   | 47.6%       | 1.6%       | 0        | 3.2%      | 11.1%                               |
|                  | 18       | 32         | 9            | 7      | 91          | 8          | 3        | 9         | 15                                  |
| 1900-09          | 9.4%     | 16.7%      | 4.7%         | 3.6%   | 47.4%       | 4.2%       | 1.6%     | 4.7%      | 7.8%                                |
|                  | 6        | 8          | 10           | 15     | 156         | 7          | 2        | 16        | 15                                  |
| 1910-19          | 2.6%     | 3.4%       | 4.3%         | 6.4%   | 66.4%       | 3.0%       | 0.9%     | 6.8%      | 6.4%                                |
|                  | 4        | 3          | 8            | 13     | 100         | 7          | 6        | 12        | 15                                  |
| 1920-29          | 2.4%     | 1.8%       | 4.7%         | 7.7%   | 59.2%       | 4.1%       | 3.6%     | 7.1%      | 9.5%                                |
|                  | 2        | 4          | 1            | 6      | 63          | 10         | 4        | 11        | 3                                   |
| 1930-39          | 1.9%     | 3.8%       | 1.0%         | 5.8%   | 60.6%       | 9.6%       | 3.8%     | 10.6%     | 2.9%                                |
|                  | 0        | 1          | 3            | 4      | 46          | 8          | 12       | 8         | 2                                   |
|                  | 0        | 1.2%       | 3.6%         | 4.8%   | 54.8%       | 9.5%       | 14.3%    | 9.5%      | 2.4%                                |
| 1940 al presente | 0        | 0          | 0            | 0      | 2           | 2          | 0        | 0         | 0                                   |
|                  | 0        | 0          | 0            | 0      | 50.0%       | 50.0%      | 0        | 0         | 0                                   |
|                  | 39       | 57         | 36           | 47     | 505         | 45         | 27       | 58        | 61                                  |
|                  | 4.5%     | 6.5%       | 4.1%         | 5.4%   | 57.7%       | 5.1%       | 3.1%     | 6.6%      | 7.0%                                |

a las generaciones de estudiantes que asistieron a la escuela entre 1915 y 1925. Esta generación es la que ha dominado la vida pública mexicana de 1935 a la fecha. La información sobre la generación anterior a 1860 es interesante porque muestra un nivel educativo que no fue igualado hasta 1920. La cifra porcentual de 84.6 no indica una generación pre-revolucionaria que va contra las tendencias generales descritas en párrafos anteriores: es, más bien, una generación excepcional de trece hombres que sobrevivieron al Porfiriato (en 1911 tenían entre 31 y 41 años) y sirvieron, ya ancianos, a gobiernos revolucionarios. En efecto, esto indica que estos hombres tenían la educación formal (y el entrenamiento político) necesarios para efectuar la transición de un gobierno pre-revolucionario a uno post-revolucionario.

Entre las élites políticas la edad es, en sí misma, una variable interesante. Llama la atención que entre 1934 y 1964 cada gobierno tenía una preeminencia de miembros de la misma o de la siguiente generación a la de aquellos que integraban el gobierno que lo procedió (cuadro VI). Esta tendencia es consistente. Por ejemplo, Cárdenas eligió a la mayoría de sus colaboradores entre los grupos de 1890 y 1880 y Ávila Camacho entre los grupos de 1900 y 1890. En efecto, la información sugiere que desde 1935 una generación ha dominado dos administraciones presidenciales sucesivas. La generación de 1890 controló las administraciones de Cárdenas y Ávila Camacho, la de 1900 las administraciones de Alemán y Ruiz Cortines y la de 1910 las administraciones de López Mateos y Díaz Ordaz. Sin embargo, esta tendencia terminó repentinamente en 1970 y las hipótesis impresionistas de la mayoría de los observadores (que el ex-presidente Echeverría nombró jóvenes para puestos de alto nivel) se muestra claramente en nuestros datos. Echeverría ignoró a su propia generación (1920) por la generación más joven de 1930 al seleccionar a 50 (o 40 por ciento) de sus colaboradores entre ese grupo. Ésta es la primera vez desde 1935 que una sola generación no ha dominado dos administraciones sucesivas.

El estado o la región donde nace un miembro de la élite también tiene algún efecto sobre el nivel, tipo y ubicación de su educación. No es de extrañar que la inmensa mayoría de las élites políticas, el 73.3 por ciento, fue a escuelas primarias y secundarias públicas. Esta cifra indica que la mayoría de los padres de clase media y alta enviaron a sus hijos a escuelas públicas durante el primer tercio de este siglo. Si separamos la educación primaria y secundaria pública *versus* la educación privada por región de nacimiento, el único patrón significativo aparece en la información sobre el Distrito Federal (cuadro VII). El Distrito Federal, la región más des-

Cuadro VI

PRIMERA OCASIÓN EN QUE MIEMBROS DE LA ÉLITE OCUPAN ALTOS PUESTOS.  
POR GENERACIÓN Y ADMINISTRACIÓN<sup>a</sup>

(Generación)

| Adminis-<br>tración | Antes de 1880 | 1880-1889   | 1890-1899    | 1900-1909    | 1910-1919    | 1920-1929   | 1930-1939   | 1940 al presente |
|---------------------|---------------|-------------|--------------|--------------|--------------|-------------|-------------|------------------|
| 1934-40             | 10<br>6.0%    | 35<br>20.8% | 91<br>54.2%  | 27<br>16.1%  | 05<br>3.0%   | 0           | 0           | 0                |
| 1940-46             | 02<br>1.9%    | 18<br>16.7% | 48<br>44.4%  | 36<br>33.3%  | 04<br>3.7%   | 0           | 0           | 0                |
| 1946-52             | 0             | 08<br>7.6%  | 25<br>23.8%  | 48<br>45.7%  | 22<br>21.0%  | 2<br>1.9%   | 0           | 0                |
| 1952-58             | 01<br>1.3%    | 04<br>5.3%  | 15<br>20.0%  | 31<br>41.3%  | 17<br>22.7%  | 7<br>9.3%   | 0           | 0                |
| 1958-64             | 0             | 03<br>3.6%  | 10<br>12.0%  | 29<br>34.9%  | 33<br>39.8%  | 8<br>9.6%   | 0           | 0                |
| 1964-70             | 0             | 01<br>1.1%  | 04<br>4.5%   | 18<br>20.2%  | 28<br>31.5%  | 28<br>31.5% | 10<br>11.2% | 0                |
| 1970-76             | 0             | 01<br>0.8%  | 01<br>0.8%   | 09<br>7.1%   | 22<br>17.5%  | 32<br>25.4% | 50<br>39.7% | 11<br>8.8%       |
| Total               | 13<br>1.7%    | 70<br>9.3%  | 194<br>25.7% | 198<br>26.3% | 130<br>17.2% | 78<br>10.3% | 60<br>8.0%  | 11<br>1.5%       |

<sup>a</sup> Las cifras en este cuadro excluyen líderes de partidos de oposición y diputados federales.

arrollada de México desde 1900, tuvo el más grande número de escuelas privadas disponibles para los padres de las élites políticas.<sup>12</sup>

En contraste con las otras regiones de México, donde al menos el 70 por ciento de las élites asistió a escuelas públicas, en el Distrito Federal la cifra fue de sólo un 53.6 por ciento de 1880 a 1945.<sup>13</sup>

Si examinamos el nivel de educación alcanzado por las élites políticas en cada región de México encontramos varias tendencias interesantes. El autor pudo haber sostenido como hipótesis que a más alto nivel de desarrollo económico regional más elevado acceso a la educación y, consecuentemente, más alto el nivel educativo de las élites políticas de esas regiones. Sin embargo, esta tendencia no se puede comprobar. Por el contrario, a excepción del Distrito Federal, donde el 95 por ciento de las élites tienen al menos una educación universitaria, en las otras regiones opulentas de México, el norte y el oeste, se tienen los niveles más bajos en cuanto a nivel de escolaridad.<sup>14</sup> ¿Por qué se presenta esta tendencia en México? La variable que parece ser más importante que el desarrollo económico es la presencia de una institución regional prestigiosa que haya ofrecido educación preparatoria y universitaria sin los costosos gastos de viaje y residencia en una localidad urbana. En México, a excepción de las universidades del Distrito Federal, las escuelas preparatorias más atractivas han sido: el Instituto de Artes y Ciencias de Oaxaca, Oaxaca; el Colegio de San Nicolás (la Universidad de Michoacán) de Morelia, Michoacán; y la Universidad de Guadalajara, en Guadalajara, Jalisco. Las universidades regionales más atractivas fueron las de Guadalajara, San Nicolás, Puebla, Oaxaca y Campeche, en este orden. Estas universidades estatales, a excepción de la Universidad de Guadalajara, están localizadas en regiones cuyas élites obtuvieron

<sup>12</sup> Ver a Roderic A. Camp. "A Reexamination of Political Leadership and Allocation of Federal Revenues in Mexico, 1934-1973", en *Journal of Developing Areas*, enero, 1976 y Paul Drake. "Mexican Regionalism Reconsidered", *Journal of Inter-American Studies & World Affairs*, julio, 1970.

<sup>13</sup> Las divisiones regionales son las siguientes: Norte: Baja California Norte, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; Oeste: Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Nayarit y Sinaloa; Centro-oeste: Guanajuato, México, Michoacán y Morelos; Centro-este: Hidalgo, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tlaxcala y Zacatecas; Sur: Chiapas, Guerrero y Oaxaca; Golfo: Campeche, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán; Distrito Federal.

<sup>14</sup> Para algunas comparaciones interesantes con presidentes mexicanos ver a John G. Conklin. "Elite Studies: the Case of the Mexican Presidency", en *Journal of Latin American Studies*, núm. 2, 1973, pp. 247-269; para una muestra más grande que incluye otras élites ver a Peter H. Smith, "Making it in Mexico"; y, para un análisis de secretarios del gabinete, ver a David E. Stansfield, "The Mexican Cabinet: An Indicator of Political Change", Occasional Paper, núm. 8, Universidad de Glasgow, 1973, p. 11.

LUGAR DE EDUCACIÓN DE ÉLITES POLÍTICAS POR REGIÓN DE NACIMIENTO

| Institución                          | R E G I Ó N      |             |             |             |             |             |             | Total        |
|--------------------------------------|------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|--------------|
|                                      | Distrito Federal | Costa este  | Oeste       | Norte       | Sur         | Golfo       | Costa oeste |              |
| UNAM (DF)                            | 100<br>74.6%     | 52<br>39.4% | 39<br>29.1% | 61<br>39.9% | 47<br>49.0% | 55<br>48.2% | 52<br>38.0% | 407<br>45.2% |
| Universidad de Nuevo León (N)        | 1<br>0.7%        | 1<br>0.8%   | 0<br>0      | 2<br>1.3%   | 0<br>0      | 0<br>0      | 0<br>0      | 4<br>0.4%    |
| Colegio Militar (DF)                 | 3<br>2.2%        | 6<br>4.5%   | 3<br>2.2%   | 6<br>3.9%   | 3<br>3.1%   | 4<br>3.5%   | 2<br>1.5%   | 27<br>3.0%   |
| Escuela Naval                        | 1<br>0.7%        | 1<br>0.8%   | 1<br>0.8%   | 0<br>0      | 2<br>2.1%   | 4<br>3.5%   | 2<br>1.5%   | 11<br>1.2%   |
| Universidad de Oaxaca (S)            | 0<br>0           | 0<br>0      | 0<br>0      | 0<br>0      | 5<br>5.2%   | 0<br>0      | 0<br>0      | 5<br>0.6%    |
| Universidad de Michoacán (CO)        | 1<br>0.7%        | 0<br>0      | 0<br>0      | 0<br>0      | 1<br>1.0%   | 0<br>0      | 7<br>5.1%   | 9<br>1.0%    |
| Escuela Nacional de Agricultura (CO) | 1<br>0.7%        | 4<br>3.0%   | 4<br>3.0%   | 5<br>3.3%   | 5<br>5.2%   | 3<br>2.6%   | 2<br>1.5%   | 24<br>2.7%   |
| Universidad de Guadalajara (O)       | 0<br>0           | 2<br>1.5%   | 14<br>10.4% | 1<br>0.7%   | 0<br>0      | 0<br>0      | 2<br>1.5%   | 19<br>2.1%   |
| IPN (DF)                             | 3<br>2.2%        | 3<br>2.3%   | 4<br>3.0%   | 1<br>0.7%   | 2<br>2.1%   | 1<br>0.9%   | 3<br>2.2%   | 17<br>1.9%   |
| Universidad del Sureste (G)          | 0<br>0           | 0<br>0      | 0<br>0      | 0<br>0      | 0<br>0      | 2<br>1.8%   | 0<br>0      | 2<br>0.2%    |
| Universidad de                       | 0<br>0           | 0<br>0      | 0<br>0      | 0<br>0      | 0<br>0      | 0<br>0      | 4<br>0      | 4<br>0       |

Cuadro VIII

NIVEL EDUCATIVO DE ÉLITES POLÍTICAS POR REGIÓN Y LUGAR DE NACIMIENTO  
(Nivel de Educación)

| Región de nacimiento | Primaria | Secundaria | Preparatoria | Normal | Universidad | Post-Prof. | Maestría | Doctorado | Doctorado en Medicina u Odontología |
|----------------------|----------|------------|--------------|--------|-------------|------------|----------|-----------|-------------------------------------|
| Distrito Federal     | 0        | 2          | 1            | 3      | 84          | 12         | 10       | 16        | 11                                  |
|                      | 0        | 1.4%       | 0.7%         | 2.2%   | 60.4%       | 8.6%       | 7.2%     | 11.5%     | 7.9%                                |
| Centro-este          | 7        | 9          | 6            | 7      | 67          | 9          | 4        | 8         | 13                                  |
|                      | 5.4%     | 6.9%       | 4.6%         | 5.4%   | 51.5%       | 6.9%       | 3.1%     | 6.2%      | 10.0%                               |
| Oeste                | 7        | 10         | 7            | 14     | 64          | 5          | 3        | 7         | 9                                   |
|                      | 5.6%     | 7.9%       | 5.6%         | 11.1%  | 50.8%       | 4.0%       | 2.4%     | 5.6%      | 7.1%                                |
| Norte                | 11       | 16         | 9            | 7      | 82          | 5          | 3        | 6         | 8                                   |
|                      | 7.5%     | 10.9%      | 6.1%         | 4.8%   | 55.8%       | 3.4%       | 2.0%     | 4.1%      | 5.4%                                |
| Sur                  | 2        | 3          | 2            | 7      | 57          | 4          | 3        | 10        | 9                                   |
|                      | 2.1%     | 3.1%       | 2.1%         | 7.2%   | 58.8%       | 4.1%       | 3.1%     | 10.3%     | 9.3%                                |
| Golfo                | 4        | 8          | 5            | 6      | 76          | 6          | 1        | 7         | 4                                   |
|                      | 3.4%     | 6.8%       | 4.3%         | 5.1%   | 65.0%       | 5.1%       | 0.9%     | 6.0%      | 3.4%                                |
| Centro-este          | 10       | 11         | 6            | 7      | 84          | 6          | 2        | 7         | 9                                   |
|                      | 7.0%     | 7.7%       | 4.2%         | 4.9%   | 59.2%       | 4.2%       | 1.4%     | 4.9%      | 6.3%                                |
|                      | 41       | 59         | 36           | 51     | 514         | 47         | 26       | 61        | 63                                  |
|                      | 4.6%     | 6.6%       | 4.0%         | 5.7%   | 57.3%       | 5.2%       | 2.9%     | 6.8%      | 7.0%                                |

porcentajes altos respecto a sus niveles educativos (cuadro VIII). En contraste están el norte y el oeste que son las dos regiones que siguen al D. F. en desarrollo económico y que tuvieron los programas universitarios públicos más reducidos de 1900 a 1930.<sup>15</sup> Los altos niveles educativos de la región del Golfo se explican por la preeminencia de más de una universidad regional que contribuyó a la educación de líderes políticos de Campeche y Veracruz (ver el cuadro IX).

A diferencia de los Estados Unidos, donde la educación universitaria está ampliamente dispersa, los estudiantes mexicanos se concentran en unas cuantas instituciones importantes, regional o nacionalmente.<sup>16</sup> Si una región no cuenta con una institución de estudios superiores bien establecida, los estudiantes tienden a ir directamente a la Universidad Nacional más que a otra institución regional cercana.<sup>17</sup> La Universidad Nacional en la ciudad de México atrae más estudiantes de todas las regiones que cualquier otra escuela y también atrae un porcentaje más alto de su propia región de lo

<sup>15</sup> Pese a que el Colegio Civil de Monterrey se localizaba en Nuevo León (actualmente la Universidad de Nuevo León) y la Universidad de Guadalajara en Jalisco, en ninguna de ellas se graduaron muchos estudiantes antes de 1930, sobre todo a nivel profesional. Desde los años treinta, ambas instituciones han llegado a ser las universidades estatales más grandes en México. Antes de esa década, la mayoría de los estudiantes que asistieron a esas escuelas obtuvieron su grado de bachilleres para después irse a las universidades nacionales. Desde los años cuarenta estas instituciones han sufrido la competencia de las dos universidades privadas más grandes: el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) y la Universidad Autónoma de Guadalajara. Los estudiantes de estas instituciones no han participado en la política. Ver a Praxedis Balboa, *Apuntes de mi vida*. México, 1975, pp. 15 ss., para una descripción de la vida estudiantil en el Colegio Civil durante el decenio 1910-1920.

<sup>16</sup> Esto se aplica a toda América Latina. El estudio de Liebman hace notar que "en 1966, la educación superior en América Latina era aún un fenómeno de la capital o de la ciudad grande. En el 50 por ciento de los países, más de tres cuartas partes de los estudiantes asistieron a la principal universidad de ese país, localizada en la capital. En cerca del 85 por ciento de los países, un tercio o más de los estudiantes asistieron a la principal universidad del país localizada en la capital, mientras que muchos de los estudiantes restantes asistieron a otras universidades en la misma ciudad. Ver p. 40.

<sup>17</sup> Charles Myers hace notar el poder de atracción de la ciudad de México durante los años de nuestro estudio. "Del fin de la Revolución a 1940 el Distrito mantuvo, y probablemente incrementó, su dominación sobre los recursos humanos de la nación. En la educación media y superior la capacidad estaba todavía más fuertemente concentrada en la capital en aquellos años que en los posteriores y es improbable que un porcentaje muy alto de los egresados se hubieran establecido en otra parte. Más aún, hubo algo de migración al Distrito de personas graduadas en instituciones de los estados y territorios". Ver su *Education and National Development in Mexico*, Princeton University Press, 1965, p. 112.

TIPO DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA POR REGIÓN DE NACIMIENTO

| <i>Tipo de escuela<br/>atendida</i> | REGIÓN DE NACIMIENTO        |                       |              |              |             |              | <i>Costa<br/>ocete</i> | <i>Total</i> |
|-------------------------------------|-----------------------------|-----------------------|--------------|--------------|-------------|--------------|------------------------|--------------|
|                                     | <i>Distrito<br/>Federal</i> | <i>Costa<br/>este</i> | <i>Oeste</i> | <i>Norte</i> | <i>Sur</i>  | <i>Golfo</i> |                        |              |
| Pública                             | 15<br>53.6%                 | 41<br>75.9%           | 30<br>76.9%  | 33<br>73.3%  | 19<br>79.2% | 23<br>71.9%  | 31<br>77.5%            | 192<br>73.3% |
| Privada                             | 13<br>46.4%                 | 13<br>24.1%           | 9<br>23.1%   | 12<br>26.7%  | 5<br>20.8%  | 9<br>28.1%   | 9<br>22.5%             | 70<br>26.7%  |

|                                     |      |     |       |       |       |       |     |       |       |     |
|-------------------------------------|------|-----|-------|-------|-------|-------|-----|-------|-------|-----|
| Iberoamericana (DF)                 | 0    | 0   | 0     | 1     | 0     | 0     | 0   | 0     | 4.1%  | 1   |
| Instituto Tecnológico Mex. (DF)     | 0    | 0   | 0     | 0.7%  | 0     | 0     | 0   | 0     | 0.1%  | 0   |
| Universidad de Campeche (G)         | 0    | 0   | 0     | 0     | 1     | 0     | 0   | 2     | 0.3%  | 3   |
| Universidad de Puebla (CE)          | 0    | 0   | 0     | 0     | 0.7%  | 0     | 0   | 1.5%  | 0.6%  | 5   |
| Estados Unidos                      | 4    | 0   | 0     | 0     | 0     | 0     | 5   | 0     | 0.7%  | 13  |
| Europa                              | 3.0% | 0   | 0     | 1.5%  | 2.6%  | 2.1%  | 0   | 0.7%  | 1.4%  | 9   |
| Universidad de Veracruz (G)         | 0    | 1   | 0.8%  | 0.7%  | 1.3%  | 1.0%  | 2   | 1.5%  | 1.0%  | 3   |
| Universidad de San Luis Potosí (CE) | 0    | 0   | 0     | 0     | 0     | 0     | 3   | 0     | 0.3%  | 4   |
| Otras Universidades <sup>a</sup>    | 7    | 9   | 1.5%  | 0     | 1.3%  | 8     | 0   | 0     | 0.4%  | 70  |
| Sin datos                           | 5.2% | 7   | 6.8%  | 9.0%  | 6.6%  | 8.3%  | 19  | 12.7% | 7.8%  | 237 |
|                                     | 5.2% | 43  | 32.6% | 38.0% | 35.9% | 19.8% | 19  | 27.7% | 26.3% | 901 |
| Total                               | 134  | 132 | 134   | 153   | 96    | 114   | 137 | 901   |       |     |

<sup>a</sup> Incluye las siguientes instituciones: Universidad de Sonora, Universidad de Chihuahua, Escuela de Agricultura de Ciudad Juárez, Universidad de Colima, Universidad de Durango, Universidad de Guerrero, Universidad de México, Universidad de Hidalgo, Universidad de Querétaro, Universidad de Morelos, Universidad de Tabasco, Universidad de Zacatecas, Universidad de Coahuila, Universidad La Salle, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.

que hace cualquier otra escuela (cuadro IX).<sup>18</sup> De hecho, si consideramos únicamente a las universidades estatales, sólo tres de las poco más de 130 personas nacidas en el Distrito Federal y consideradas en nuestro estudio lo dejaron para asistir a tales escuelas. Las escuelas privadas tampoco están bien representadas; sólo el 5 por ciento de las más de 900 personas pertenecientes a la élite, de las que sabemos a qué instituciones educativas específicas han asistido, llevaron a cabo sus estudios profesionales en universidades privadas (cuadro IX). Las únicas escuelas regionales que han atraído más del medio por ciento del total de la población de la élite, han sido la Universidad de Oaxaca, el Colegio de San Nicolás, la Universidad de Puebla, la Universidad de Guadalajara y la Universidad de Campeche.

Por último, ¿podemos determinar si algunos estados o regiones han sido favorecidos o no en el proceso de selección de las élites políticas en México? Si observamos las élites políticas de nuestra muestra cuyo origen regional es conocido encontramos que, durante el tiempo en el cual nuestras élites ocuparon altos puestos, proporcionaban una muestra muy representativa de la población total. De hecho, la única área que puede ser descrita como excesivamente representada ha sido el Distrito Federal con el 13.6 por ciento del total y sólo el 11.8 por ciento de la población (en 1950) y el Norte, con un 16.6 por ciento de las élites y sólo un 14.7 por ciento de la población (cuadro X). En general, a excepción de esas regiones, las élites no se han beneficiado significativamente por haber nacido en una región u otra. Sin embargo, si observamos a los que ocupan por primera vez cargos en cada gobierno (excluyendo los líderes de partidos de oposición y los diputados federales), encontramos otras tendencias. Durante los dos últimos gobiernos, ha habido una abrumadora concentración del liderazgo político en personas nacidas en el Distrito Federal (cuadro X). Esto no puede ser explicado por el hecho de que Echeverría nació en el Distrito Federal dado que el presidente Díaz Ordaz, quien inició esta tendencia, era de Puebla. Las élites políticas del Norte hubieran tenido una mejor oportunidad de obtener posiciones bajo la administración de Miguel Alemán y, a un grado menor, bajo López Mateos. Además de Echeverría, el otro presidente que hizo representar a su región de mancha excesiva fue

<sup>18</sup> En 1925, cuando la ciudad de México tenía aproximadamente seis por ciento de la población, el 25 por ciento de los egresados de la Escuela Nacional de Derecho nacieron en la capital. En la década de los sesenta, cuando la ciudad de México representaba, aproximadamente, el 14 por ciento de la población, el 59 por ciento de todos los estudiantes de la Universidad Nacional eran originarios de la capital. Ver: México, UNAM, *Plan de estudios, 1924*, UNAM, México, 1924 y Liebman, p. 40.

Cuadro X

OCUPANTES DE CARGOS DE ALTO NIVEL POR PRIMERA OCASIÓN.  
POR ADMINISTRACIÓN Y REGIÓN DE NACIMIENTO

REGIÓN

| Gobierno                                      | Distrito<br>Federal | Costa<br>este | Oeste | Norte | Sur   | Golfo | Costa<br>oeste | Total            |
|-----------------------------------------------|---------------------|---------------|-------|-------|-------|-------|----------------|------------------|
| 1934-40                                       | 13                  | 34            | 30    | 24    | 17    | 21    | 38             | 177              |
| Cárdenas                                      | 7.3%                | 19.2%         | 16.9% | 13.6% | 9.6%  | 11.9% | 21.5%          |                  |
| 1940-46                                       | 13                  | 21            | 14    | 19    | 11    | 13    | 20             | 111              |
| Ávila Camacho                                 | 11.7%               | 18.9%         | 12.6% | 17.1% | 9.9%  | 11.7% | 18.0%          |                  |
| 1946-52                                       | 12                  | 16            | 14    | 26    | 10    | 12    | 19             | 109              |
| Alemán                                        | 11.0%               | 14.7%         | 12.8% | 23.9% | 9.2%  | 11.0% | 17.4%          |                  |
| 1952-58                                       | 6                   | 11            | 10    | 12    | 13    | 19    | 10             | 81               |
| Ruiz Cortines                                 | 7.4%                | 13.6%         | 12.3% | 14.8% | 16.0% | 23.5% | 12.3%          |                  |
| 1958-64                                       | 9                   | 15            | 8     | 16    | 12    | 13    | 12             | 85               |
| López Mateos                                  | 10.6%               | 17.6%         | 9.4%  | 18.8% | 14.1% | 15.3% | 14.1%          |                  |
| 1964-70                                       | 20                  | 12            | 16    | 15    | 5     | 14    | 14             | 96               |
| Díaz Ordaz                                    | 20.8%               | 12.5%         | 16.7% | 15.6% | 5.2%  | 14.6% | 14.6%          |                  |
| 1970-76                                       | 34                  | 16            | 19    | 18    | 13    | 14    | 12             | 126              |
| Echeverría                                    | 27.0%               | 12.7%         | 15.1% | 14.3% | 10.3% | 11.1% | 9.5%           |                  |
| Total                                         | 107                 | 125           | 89    | 130   | 81    | 106   | 125            | 785 <sup>c</sup> |
|                                               | 13.6%               | 15.9%         | 11.3% | 16.6% | 10.3% | 13.5% | 15.9%          |                  |
| Población según el<br>censo 1950 <sup>a</sup> | 11.8%               | 17.7%         | 14.1% | 14.7% | 12.6% | 11.9% | 17.1%          |                  |
| Población según el<br>censo 1910 <sup>b</sup> | 4.7%                | 21.7%         | 16.0% | 10.9% | 16.7% | 11.6% | 21.3%          |                  |

<sup>a</sup> Este censo es representativo de los años en que la mayoría de las élites ocupó puestos públicos.

<sup>b</sup> Este censo es el más cercano a las fechas de nacimiento del 68.5% de las élites en nuestra muestra.

<sup>c</sup> Este cuadro excluye líderes de partidos de oposición y diputados federales.

Adolfo Ruiz Cortines, 1952-58, quien favoreció a la región del Golfo con un 23.5 por ciento de los nombramientos (ver cuadro X).

Si reducimos nuestra muestra a un grupo de la élite mucho más seleccionado, esto es, a aquellas 212 personas que han tenido tres o más posiciones políticas que van de senador a presidente, encontramos una sola región, la del centro-oeste, representada excesivamente en la élite durante el periodo de 1935 a 1975 (cuadro XI). Esta tendencia dominante continúa siendo verdadera para la "familia revolucionaria", de la cual el 20 por ciento proviene de la región centro-oeste.

Un examen de los patrones de nacimiento de las élites por estados en lugar de por regiones, revela un patrón completamente diferente. Siete estados en México han sido favorecidos por un margen de al menos 25 por ciento en exceso de su población en 1950. Dichos estados fueron: Campeche, Tabasco y Quintana Roo (Golfo); Colima y Baja California Sur (Oeste) y Coahuila y Sonora (Norte). Tres estados no estaban bien representados por lo menos con un margen similar: Jalisco (Oeste), México (Centro-oeste) y Puebla (Centro-este).<sup>19</sup>

### *Carreras*

Para terminar de elaborar nuestro cuadro necesitamos analizar los orígenes de las carreras y los niveles educativos de toda la élite o de varias sub-categorías de élites y así poder determinar los patrones predominantes.

De los varios patrones de carreras que revisaremos, la militar ha sido de particular interés para los estudiosos de México. En su mayoría, los hombres que lucharon en la Revolución y se convirtieron en los primeros gobernadores del periodo post-revolucionario fueron militares. Esta carrera dio

<sup>19</sup> Puede afirmarse que al incluir a todos los gobernadores en la muestra se está representando excesivamente a los estados más pequeños. Si fijamos nuestra atención en las élites políticas que han tenido tres o más cargos y eliminamos a los gobernadores que sólo han tenido esa posición, encontraremos la siguiente distribución de estados con excesiva representación: Aguascalientes, Colima y Baja California Sur (Oeste); Guanajuato (Centro-oeste); Campeche (Golfo) y Querétaro (Centro-este). Estados que no estaban suficientemente representados incluyen Tamaulipas y Baja California Norte (Norte); Yucatán (Golfo); Oaxaca (Sur), Puebla (Centro-este) y el Distrito Federal. Los únicos estados que aparecen de manera consistente en ambos grupos fueron Baja California Sur (excesivamente representada) y Puebla (pobremente representada). De nuevo, no percibimos ningún patrón aparente. Para una discusión de las posibles implicaciones políticas y económicas de los lugares de nacimiento estatales y regionales ver el artículo del autor "A Reexamination of Political Leadership and Allocation of Federal Revenues in Mexico, 1934-1973", en *Journal of Developing Areas*, enero, 1976.

# Cuadro XI

OCUPANTES DE POSICIONES DE ALTO NIVEL POR TERCERA OCASIÓN.  
POR ADMINISTRACIÓN Y REGIÓN DE NAOIMIENTO

| Administración | R E G I Ó N         |               |       |       |       |       |                |
|----------------|---------------------|---------------|-------|-------|-------|-------|----------------|
|                | Distrito<br>Federal | Costa<br>este | Oeste | Norte | Sur   | Golfo | Costa<br>oeste |
| 1934-40        | 0                   | 3             | 1     | 1     | 0     | 0     | 4              |
| Cárdenas       | 0                   | 33.3%         | 11.1% | 11.1% | 0     | 0     | 44.4%          |
| 1940-46        | 2                   | 3             | 8     | 4     | 2     | 3     | 7              |
| Ávila Camacho  | 6.9%                | 10.3%         | 27.6% | 13.8% | 6.9%  | 10.3% | 24.1%          |
| 1946-52        | 3                   | 4             | 6     | 3     | 4     | 3     | 4              |
| Alemán         | 11.1%               | 14.8%         | 22.2% | 11.1% | 14.8% | 11.1% | 14.8%          |
| 1952-58        | 1                   | 4             | 4     | 6     | 5     | 5     | 12             |
| Ruiz Cortines  | 2.7%                | 10.8%         | 10.8% | 16.2% | 13.5% | 13.5% | 32.4%          |
| 1958-64        | 3                   | 8             | 3     | 6     | 6     | 3     | 8              |
| López Mateos   | 8.1%                | 21.6%         | 8.1%  | 16.2% | 16.2% | 8.1%  | 21.6%          |
| 1964-70        | 4                   | 6             | 5     | 4     | 4     | 5     | 5              |
| Díaz Ordaz     | 12.1%               | 18.2%         | 15.2% | 12.1% | 12.1% | 15.2% | 15.2%          |
| 1970-76        | 8                   | 5             | 6     | 6     | 3     | 9     | 3              |
| Echeverría     | 20.0%               | 12.5%         | 15.0% | 15.0% | 7.5%  | 22.5% | 7.5%           |
| Total          | 21                  | 33            | 33    | 30    | 24    | 28    | 43             |
|                | 9.9%                | 15.6%         | 15.6% | 14.2% | 11.3% | 13.2% | 20.3%          |
|                |                     |               |       |       |       |       | 212            |

acceso a los puestos públicos más altos a muchas personas durante la década de los treinta pero, como veremos, las élites con carrera militar empezaron un rápido declive a partir de 1940. De hecho, más de la mitad de todos los miembros de la élite con carreras militares ocupó altos puestos antes de 1940, cuando por última vez ocupó el cargo de presidente un hombre con orígenes militares (cuadro XII).

El ejemplo más claro de un oficial exitoso en la vida pública es el de Rodolfo Sánchez Taboada, quien completó su segundo año de estudios médicos en la Universidad de Puebla antes de unirse a la Revolución en 1915. Como oficial del ejército llamó la atención de Lázaro Cárdenas, convirtiéndose en su asistente. En 1935 Cárdenas lo nombró director del importante Departamento Presidencial de Quejas. Después de estar en dicho puesto hasta 1937, ocupó cargos de primer orden (gobernador de Baja California Sur, presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, Secreta-

### Cuadro XII

ÉLITES POLÍTICAS QUE FUERON OFICIALES DEL EJÉRCITO.  
POR NÚMERO DE VECES QUE OCUPARON CARGOS Y POR GOBIERNOS.

*Número de veces con cargos*

| Gobiernos          | Primera vez  | Segunda vez | Tercera vez | Cuarta vez | Quinta vez |
|--------------------|--------------|-------------|-------------|------------|------------|
| 1934-1940          | 46<br>25.4%  | 10<br>24.4% | 3<br>30.0%  | 0<br>0     | 0<br>0     |
| 1940-1946          | 22<br>19.5%  | 15<br>22.7% | 3<br>10.7%  | 2<br>28.6% | 0<br>0     |
| 1946-1952          | 10<br>8.8%   | 6<br>8.3%   | 3<br>11.1%  | 0<br>0     | 0<br>0     |
| 1952-1958          | 9<br>10.6%   | 6<br>10.7%  | 3<br>7.9%   | 2<br>15.4% | 1<br>12.5% |
| 1958-1964          | 15<br>16.3%  | 5<br>9.4%   | 2<br>5.4%   | 1<br>4.5%  | 0<br>0     |
| 1964-1970          | 5<br>4.9%    | 8<br>11.1%  | 2<br>5.4%   | 2<br>7.4%  | 3<br>15.8% |
| 1970-1976          | 8<br>6.1%    | 2<br>2.6%   | 4<br>9.8%   | 0<br>0     | 0<br>0     |
| Total <sup>a</sup> | 115<br>14.1% | 52<br>11.9% | 20<br>9.2%  | 7<br>6.9%  | 4<br>7.8%  |

<sup>a</sup> Este cuadro excluye líderes de partidos de oposición y diputados federales.

rio de Marina) hasta que murió en 1955 ocupando un puesto público. Todos esos cargos los obtuvo por nombramiento y, pese a que mezcló puestos de partido con administrativos, nunca ocupó puestos locales. Como presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI de 1946 a 1952, inició una de las *camarillas* más influyentes en la política mexicana contemporánea.

En lo general, de la administración de Cárdenas a la de Echeverría, se ha dado una disminución general en el número de oficiales del ejército que se convierten en miembros de la élite política. Solamente siete (dos de ellos fueron presidentes) de las 129 personas con carrera militar tuvieron éxito y llegaron a ser miembros del pequeño grupo de la Familia Revolucionaria (102 miembros de la élite que han ocupado cuatro o más puestos de primera importancia entre 1935 y 1975). De hecho, de aquellos miembros de la élite que han tenido tres o más cargos de alto nivel en México (220), sólo 20 (o 9.2 por ciento) tenían antecedentes militares. En los últimos cuarenta años sólo el 14 por ciento de las élites políticas han tenido carreras militares (cuadro XII).

Excluyendo las carreras militares, existen caminos que son frecuentemente seguidos por la mayoría de las élites políticas. De manera general pueden ser divididos en dos categorías: estatal y local, y nacional. Dentro de estas dos categorías están otras dos sub-categorías: 1) partido, sindicato y puesto de elección popular, y 2) administrativa. Muchos miembros de la élite política han seguido una sólida tendencia consistente en una combinación de las categorías geográfica y ocupacional, por ejemplo, nacional-administrativa. En orden de importancia entre los cargos que podríamos considerar en la categoría estatal y local están: gobernador, secretario general, presidente estatal del partido, procurador, alcalde, juez estatal, diputado local, juez local y regidor. Si examinamos el puesto local más importante (presidente municipal) encontraremos que sólo 50 de los funcionarios en posición importante (más de 800) tienen ese puesto (cuadro XIII). Como en el caso de los militares, cuando examinamos a los miembros de la Familia Revolucionaria, sólo el 4 o 3.9 por ciento del grupo han sido presidentes municipales. Para el liderazgo político nacional los puestos de elección local no han sido una experiencia muy común. En cambio, el 11 por ciento de todos los gobernadores, los más importantes líderes políticos estatales, han sido presidentes municipales.

De los puestos locales y estatales mencionados en los párrafos anteriores, la más importante posición administrativa (diferente de aquella de elección popular) es la de secretario general de Gobierno, quien es nombrado por el gobernador y funciona como su segundo de a bordo. Poco más del 10 por ciento de los miembros de la élite han tenido esta posición, aun cuando debe mencionarse que se ha convertido en un puesto mucho

## Cuadro XIII

ÉLITES POLÍTICAS QUE FUERON ALCALDES.  
POR NÚMERO DE VECES QUE HAN OCUPADO CARGOS Y POR GOBIERNOS

*Número de veces con cargos*

| <i>Gobierno</i>    | <i>Primera vez</i> | <i>Segunda vez</i> | <i>Tercera vez</i> | <i>Cuarta vez</i> | <i>Quinta vez</i> |
|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|-------------------|-------------------|
| 1934-1940          | 13<br>7.1%         | 2<br>4.8%          | 1<br>10.0%         | 0<br>0            | 0<br>0            |
| 1940-1946          | 5<br>4.4%          | 5<br>7.6%          | 1<br>3.4%          | 0<br>0            | 0<br>0            |
| 1946-1952          | 5<br>4.5%          | 2<br>2.8%          | 0<br>0             | 0<br>0            | 0<br>0            |
| 1952-1958          | 3<br>3.5%          | 3<br>5.4%          | 0<br>0             | 0<br>0            | 0<br>0            |
| 1958-1964          | 7<br>7.6%          | 1<br>1.9%          | 3<br>8.1%          | 1<br>4.5%         | 0<br>0            |
| 1964-1970          | 13<br>12.9%        | 7<br>9.7%          | 0<br>0             | 2<br>7.4%         | 1<br>5.3%         |
| 1970-1976          | 4<br>3.0%          | 5<br>6.5%          | 2<br>4.9%          | 1<br>4.5%         | 0<br>0            |
| Total <sup>a</sup> | 50<br>6.0%         | 25<br>5.7%         | 7<br>3.2%          | 4<br>3.9%         | 1<br>2.0%         |

<sup>a</sup> Este cuadro excluye líderes de partidos de oposición y diputados federales.

menos importante entre aquellos miembros de la élite nacidos después de 1920. De hecho parece haber una disminución en el porcentaje de cargos a nivel local detentados por miembros de la élite política nacional, ya que la misma tendencia se observa en el caso de los miembros de la élite que después de 1920 fueron jueces estatales (4.8 por ciento) y locales (6.4 por ciento).

Un excelente ejemplo de un miembro de la élite política que alcanzó la cumbre a través de una carrera administrativa estatal es Mario G. Rebollo-Fernández, quien ha pertenecido a la Suprema Corte desde 1955. Originario de Jalapa, Veracruz, completó sus estudios elementales y profesionales en el mismo lugar, donde obtuvo, en 1935, el grado de licenciado en derecho. En Veracruz se inició como agente judicial del estado y fue promovido a asistente del procurador general de justicia del estado antes de pasar a ser juez de distrito. El gobernador lo nombró presidente de la Junta

Local de Conciliación y Arbitraje, teniendo como responsabilidad la de mediar en las disputas obrero-patronales. Dejó su carrera en la rama judicial temporalmente para convertirse en el director del Departamento de Gobierno, la agencia administrativa estatal más importante. Después pasó a ser juez del Tribunal Superior de Justicia del Estado y, posteriormente, procurador general de Veracruz. Más tarde fue secretario general de Gobierno para de ahí pasar al Distrito Federal donde ocupó su primer puesto nacional como juez del Décimo quinto Distrito Penal. Trabajó en el Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Territorios Federales antes de ser nombrado juez de la Suprema Corte. De los cuatro patrones de carrera política que sugerimos para las élites políticas éste es el menos común aun cuando es seguido frecuentemente por los jueces de los Tribunales Superiores de Justicia y de la Suprema Corte.

Un patrón estatal y local que es más comúnmente seguido por las élites políticas nacionales antes de ascender a niveles nacionales en ambas categorías, es una combinación de puestos administrativos y de elección partidista. Un cercano colaborador del presidente Ruiz Cortines, Enrique Rodríguez Cano, muestra, en su propia carrera, este patrón más típico. Empezó su carrera como delegado de Hacienda en Álamo, Veracruz, en donde participó activamente en la política local hasta ser elegido presidente municipal de la importante localidad de Tuxpan de 1936 a 1938. En este año se trasladó a Jalapa, donde trabajó para la legislatura del Estado. Más tarde llegó a diputado local y jefe de la legislatura local bajo Ruiz Cortines. En 1946 sirvió como secretario general de la Liga de Comunidades Agrarias en Veracruz. En 1948 fue subsecretario de Gobierno del estado y posteriormente fue elegido diputado federal. No terminó su periodo porque se trasladó al Distrito Federal para convertirse en Oficial Mayor de la Secretaría de Gobernación en 1951. Después de que Ruiz Cortines fue elegido presidente en 1952, Rodríguez Cano llegó a ser secretario de la Presidencia.

A nivel nacional, los cargos más importantes, después del nivel de subsecretario, han sido en orden de importancia: oficial mayor, senador, diputado y agente del ministerio público (dependiente de la Procuraduría General de la República o de la del Distrito Federal). Este último es el puesto que en muchos casos (7.6 por ciento) ocupan los políticos por primera vez. (Cuadro XVI) Este cargo, ni siquiera mencionado en los trabajos más comunes sobre México, merece una atención considerable, dado que ha servido como campo de prueba para el talento de muchos hombres distinguidos, además de haber servido a más de un procurador general como base de desarrollo de su camarilla.

El grupo probablemente más interesante de agentes bajo un procurador general se formó con José Aguilar y Maya (1928-1930). Aguilar y Maya reclutó a los siguientes jóvenes, recién graduados como abogados: Nicéforo Guerrero, José Hernández Delgado, Luis Garrido, Raúl Carrancá y Trujillo, Ángel Carvajal y Andrés Serra Rojas. Los dos primeros lo sucedieron como procurador general del Distrito Federal, en 1930 y 1931 respectivamente, y ambos se convirtieron en prominentes políticos nacionales durante los años cuarenta y cincuenta. Nicéforo Guerrero también formó parte del grupo político de Aguilar y Maya que controló la política del estado de Guanajuato por muchos años. Los dos políticos siguientes se distinguieron en el campo de las leyes y la academia, Garrido como rector de la Universidad Nacional y Carrancá y Trujillo como su secretario general. Los últimos dos, miembros de la generación de 1925 (UNAM), llegaron a ser subprocuradores generales de México y secretarios de Estado bajo Alemán. La posición de agente del ministerio público fue particularmente importante para aquellas generaciones nacidas entre 1900 y 1920 y su importancia ha declinado considerablemente desde entonces.

El otro puesto administrativo de importancia, oficial mayor, ha sido decentado por 130 personas de nuestra muestra (cuadro XIV). Sin embargo, por ser un cargo incluido como parte de nuestra muestra no es una cifra muy reveladora. En lugar de ello examinaremos los casos de las personas que han tenido dos o más puestos para determinar cuán importante es este cargo en los patrones de carrera de las élites más altas. De los 438 miembros de la élite en esta categoría, 89 o 20.3 por ciento han sido oficiales mayores (cuadro XIV). Lo que es más importante hacer notar es que 28 miembros, o 27.5 por ciento, de la Familia Revolucionaria han tenido este cargo.

La importancia de este cargo para los políticos exitosos se ilustra por su presencia en las carreras de la mayoría de los presidentes recientes. Ávila Camacho fue oficial mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional en 1933, su primer puesto administrativo nacional. El primer puesto de importancia nacional que tuvo Ruiz Cortines fue el de oficial mayor del Departamento del Distrito Federal. También tuvo el mismo cargo en la Secretaría de Gobernación en 1940. En 1958 Gustavo Díaz Ordaz usa el mismo puesto como escalón para llegar a secretario de Gobernación. El ex presidente de México, Luis Echeverría, también tuvo como primer cargo de alto nivel el de oficial mayor de Educación Pública.

Por lo general, el patrón de carrera política más frecuentemente seguido por las élites políticas en México sólo incluye cargos administrativos nacionales. Antonio Carrillo Flores, un conocido estadista internacional, quien fue pre-candidato a la presidencia, ilustra el patrón de carrera de un exito-

## Cuadro XIV

ÉLITES POLÍTICAS QUE FUERON OFICIALES MAYORES.  
POR NÚMERO DE VECES QUE OCUPARON CARGOS DE ALTO NIVEL  
Y POR GOBIERNOS

*Número de veces con cargos*

| Gobierno           | Primera vez  | Segunda vez | Tercera vez | Cuarta vez  | Quinta vez  |
|--------------------|--------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| 1934-1940          | 30<br>16.5%  | 13<br>31.0% | 4<br>40.0%  | 1<br>100.0% | 0<br>0      |
| 1940-1946          | 22<br>19.5%  | 9<br>13.6%  | 10<br>34.5% | 3<br>42.9%  | 1<br>100.0% |
| 1946-1952          | 17<br>15.0%  | 16<br>22.2% | 4<br>14.8%  | 4<br>40.0%  | 1<br>50.0%  |
| 1952-1958          | 13<br>15.3%  | 13<br>23.2% | 12<br>31.6% | 1<br>7.7%   | 2<br>25.0%  |
| 1958-1964          | 10<br>10.9%  | 9<br>17.0%  | 9<br>24.3%  | 9<br>40.9%  | 2<br>25.0%  |
| 1964-1970          | 16<br>15.7%  | 11<br>15.3% | 4<br>10.8%  | 7<br>25.9%  | 8<br>42.1%  |
| 1970-1976          | 22<br>16.7%  | 18<br>23.4% | 8<br>19.5%  | 3<br>13.6%  | 4<br>36.4%  |
| Total <sup>a</sup> | 130<br>15.9% | 89<br>20.3% | 51<br>23.3% | 28<br>27.5% | 18<br>44.0% |

<sup>a</sup> Este cuadro excluye líderes de partidos de oposición y diputados federales.

so repetidor en puestos importantes. Con la recomendación de sus profesores, llegó a ser un joven agente de José Aguilar y Maya en 1930. Fue, entonces, promovido a director jurídico de la Procuraduría General de Justicia en 1931 y 1934; dejó ese puesto en 1933 para fungir como secretario de la Suprema Corte. En 1935 se convirtió en director jurídico de la Secretaría de Hacienda y en 1937 se convirtió en Juez fundador del Tribunal Fiscal de la Federación. Al siguiente año, trabajó como asesor del Banco de México para, después, ocupar el importante cargo de director de Crédito de la Secretaría de Hacienda (actualmente a nivel de sub-secretaría) hasta que fue director de la Escuela Nacional de Derecho en 1944. Desde que fue nombrado director general de Nacional Financiera en 1945, a la edad de 37 años, estaba destinado a mantenerse en puestos de igual nivel hasta 1970.

Si observamos nuestra otra sub-categoría, puestos nacionales de elección, encontraremos que el único cargo más frecuente entre todos los miembros de la élite superior es la de diputado federal, ocupado por 323 miembros o 45 por ciento de nuestra muestra (cuadro XV). No es solamente el cargo más común, sino que permanece como factor constante en las experiencias de carrera de todos los miembros de las élites, ya sea que hayan tenido dos, tres o cuatro puestos importantes. El 39 por ciento de la Familia Revolucionaria ha tenido tal cargo.

### Cuadro XV

ÉLITES POLÍTICAS QUE FUERON DIPUTADOS FEDERALES.  
POR NÚMERO DE VECES QUE HAN OCUPADO CARGOS Y POR GOBIERNOS

| Gobierno  | Primera vez <sup>a</sup> | Segunda vez  | Tercera vez | Cuarta vez  | Quinta vez  |
|-----------|--------------------------|--------------|-------------|-------------|-------------|
| 1934-1940 | 69<br>37.9%              | 16<br>38.1%  | 4<br>40.0%  | 1<br>100.0% | 1<br>100.0% |
| 1940-1946 | 40<br>35.4%              | 23<br>34.8%  | 13<br>44.8% | 3<br>42.9%  | 1<br>100.0% |
| 1946-1952 | 42<br>37.5%              | 29<br>40.3%  | 7<br>25.9%  | 4<br>40.0%  | 1<br>50.0%  |
| 1952-1958 | 36<br>42.4%              | 21<br>37.5%  | 17<br>44.7% | 3<br>23.1%  | 5<br>62.5%  |
| 1958-1964 | 43<br>46.7%              | 23<br>43.4%  | 12<br>32.4% | 7<br>31.8%  | 1<br>12.5%  |
| 1964-1970 | 31<br>30.4%              | 27<br>38.0%  | 15<br>40.5% | 12<br>44.4% | 8<br>42.1%  |
| 1970-1976 | 42<br>31.8%              | 25<br>32.5%  | 18<br>43.9% | 10<br>45.5% | 3<br>27.3%  |
| Total     | 323<br>45.0%             | 164<br>37.5% | 86<br>39.3% | 40<br>39.2% | 20<br>44.4% |

<sup>a</sup> Este cuadro excluye líderes de partidos de oposición.

Pese al hecho de que el cargo de diputado federal prevalece en los patrones de ascenso de muchas élites nacionales, los caminos partidistas, sindicales y de elección popular no son tan comunes como los patrones de carreras administrativas para las que estrictamente llamamos élites políticas nacionales. Los miembros de la élite que siguen el patrón de carrera política nacional de elección popular, partidista o sindical, tienden a concretarse en ciertas áreas o surgen como los principales líderes sindicales o partidistas.

tas. Sin embargo, los líderes nacionales o partidistas constituyen menos del diez por ciento de nuestro grupo total. Utilizando la carrera de otro miembro de la Familia Revolucionaria, Alfonso Martínez Domínguez, podemos trazar el patrón sindical-puesto de elección popular a nivel nacional. Martínez Domínguez nació en Monterrey, Nuevo León, aunque estudió en la ciudad de México siendo joven. Para poder pagar sus estudios se hizo empleado, a los catorce años, del Departamento del Distrito Federal. Sólo cinco años más tarde, en 1942, se había convertido en líder de una sección del Sindicato de Trabajadores del Departamento del Distrito Federal. Al año siguiente ocupó el cargo de editor en jefe del Departamento de Relaciones Públicas de aquel Departamento y de ahí pasó a ser el secretario general del Sindicato. Usando el sindicato como base de apoyo fue elegido diputado federal por el Cuarto Distrito del D. F. Es notable que a la edad de 27 años se convirtiera en secretario general de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado. Tres años después fue reelecto diputado federal por un distrito de la ciudad de México, permaneciendo

## Cuadro XVI

PUESTOS PREVIOS OCUPADOS POR ÉLITES POLÍTICAS.  
POR EL NÚMERO DE VECES QUE LAS OCUPARON

| Puestos                                  | Primera vez |       | Segunda vez |       | Tercera vez |       | Cuarta vez |       |
|------------------------------------------|-------------|-------|-------------|-------|-------------|-------|------------|-------|
| <i>Locales</i>                           |             |       |             |       |             |       |            |       |
| Juez de paz                              | 55          | 6.7%  | 37          | 8.4%  | 27          | 12.4% |            |       |
| Presidente municipal                     | 50          | 6.1%  | 25          | 5.7%  | 7           | 3.2%  | 4          | 4.0%  |
| <i>Estatales</i>                         |             |       |             |       |             |       |            |       |
| Secretario general                       | 93          | 11.4% | 62          | 14.2% | 36          | 16.5% |            |       |
| Líder estatal de partido                 | 28          | 3.4%  | 16          | 3.7%  | 7           | 3.2%  | 3          | 3.0%  |
| Diputado local                           | 71          | 8.7%  | 37          | 8.5%  | 16          | 7.3%  | 9          | 9.0%  |
| <i>Nacional</i>                          |             |       |             |       |             |       |            |       |
| Diputado federal                         | 323         | 45.0% | 164         | 37.4% | 86          | 39.4% | 40         | 39.6% |
| Oficial mayor                            | 130         | 15.9% | 89          | 20.3% | 51          | 23.4% | 28         | 27.7% |
| Agente del Ministerio<br>Público Federal | 61          | 7.5%  | 41          | 9.4%  | 26          | 11.9% | 17         | 16.8% |
| Líder Sindical                           | 96          | 11.7% | 61          | 13.9% | 30          | 13.8% |            |       |
| Total de la Muestra <sup>a</sup>         | 818         |       | 438         |       | 218         |       | 101        |       |

<sup>a</sup> Este cuadro excluye líderes de partidos de oposición y diputados federales.

en importantes puestos de la burocracia y el partido hasta ser designado secretario general de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares del PRI en 1961. Posteriormente fue líder de la mayoría de la Cámara de Diputados, presidente del partido oficial y Jefe del Departamento del Distrito Federal.

### CONCLUSIONES

En suma, podemos afirmar que el típico miembro de la élite política mexicana es, geográficamente, representativo de la población mexicana desde una perspectiva regional, aun cuando viene principalmente del medio urbano. Más aún, pese a la presencia de muchas personas con antecedentes humildes, el líder político típico viene de padres con un nivel de clase media o profesional en sus respectivas comunidades. A excepción de la generación de 1920 (a la cual pertenecen dos de los tres pre-candidatos más fuertes a la presidencia en 1975), todas las generaciones de mexicanos están bien representadas en la administración 1976-1982.

En términos de patrones de carrera, los miembros promedio de la élite han tenido éxito, de manera más común, con una carrera administrativa nacional, o una carrera de elección popular-administrativa a niveles locales y estatales, que los ha llevado a niveles nacionales. Particularmente en el caso de los miembros de la élite más exitosos, los puestos políticos locales no han jugado un papel importante en sus patrones de carrera. En general, sólo una región de México ha jugado un papel político predominante en los orígenes y carreras de los miembros de la élite política más exitosos: el Distrito Federal. Muchas personas con carreras políticas nacionales nunca han participado en otros lados. Como lo sugerimos anteriormente, los nacidos en el Distrito Federal en su mayoría provienen de familias de clase media, han tenido niveles mucho más altos de escolaridad y una mejor calidad en la educación primaria y secundaria; y, sobre todo en los últimos años, han sido seleccionados como miembros de las élites políticas en una proporción mucho mayor de la que la población del Distrito Federal merecería.

Las conclusiones sobre la información relativa a los orígenes de los líderes políticos mexicanos son importantes para entender el proceso de selección. Como lo sugerimos, un número desproporcionado es de origen urbano y socio-económicamente alto. No es de sorprender que estas cualidades se hacen más comunes en los niveles más altos de la jerarquía política. Estas variables sobre el origen determinan, en gran medida, el acceso a la educación superior del futuro líder político. Dado que, como apuntamos en la introducción, la educación superior es un prerrequisito para ocupar los

puestos políticos más altos en el México contemporáneo, el origen urbano y los ingresos más altos son dos características que son cada vez más importantes. Ayudarán a determinar quién sigue los canales correctos y quién obtiene las credenciales necesarias para ser admitido en los círculos más cerrados del poder político.

Pese a que concluimos que el impacto de la Revolución Mexicana abrió los canales educativos a grupos que habían sido poco representados históricamente, esto sólo duró poco tiempo. Durante los últimos cuarenta años por haber tenido un gran peso la situación de clase en las posibilidades de tener educación superior, la minoría de origen rural, humilde, ha sido psicológicamente abrumada por sus colegas urbanos, de orígenes económicamente más elevados. Las entrevistas con miembros de la élite política de origen humilde sugieren que, dada la fuerte división clasista tradicional en México (la cual se mantiene en gran parte hasta nuestros días), los estudiantes más pobres han sido absorbidos por sus compañeros más numerosos y han sido incapaces de proporcionar el influjo de ideas y experiencias típicas de sus orígenes que, de alguna manera, hubieran podido abrir el sistema. Un grado de preparatoria o universidad fue un boleto que podía cambiar la condición familiar y ellos, naturalmente, se adaptaron al ambiente en lugar de intentar cambiarlo.

La preeminencia de la Escuela Nacional Preparatoria y la Universidad Nacional en la educación de los futuros líderes políticos ha sido igualada en muy pocos países. La tradición y el prestigio continúan jugando un papel importante en la explicación de por qué sólo 3 de los 130 líderes políticos, de los cuales se sabe que han nacido en el Distrito Federal o sus alrededores, han dejado esta área para ir a estudiar a otro lado. En los Estados Unidos, por ejemplo, no tenemos un paralelo tal, sea en la dominación geográfica de una o dos ciudades, sea en la capacidad de una sola escuela prestigiosa en Washington, D. C. o Nueva York, o a lo largo de la costa este, para educar una cantidad tan desproporcionada del liderazgo político nacional. Ni siquiera en Inglaterra, donde hay numerosos paralelos con el proceso de reclutamiento educativo mexicano, existe una institución con un impacto tan abrumador sobre la educación de los líderes políticos. 95 por ciento de los líderes políticos con educación universitaria recibieron su entrenamiento en instituciones públicas, pese a que las instituciones privadas, siendo minoría, representan mucho más del cinco por ciento del total de graduados universitarios en México. Este hecho explica otra característica del reclutamiento mexicano: su énfasis en un patrón tradicional. Este patrón se inició a principios del siglo, como es demostrado por los datos de los años veinte y treinta. Dado que los seleccionadores (o vigilantes del proceso) venían de, y enseñaron en, las mismas instituciones responsables

de la educación de nuevos reclutas, el proceso se perpetuó a sí mismo. Es difícil, si no es que imposible, para un egresado de instituciones privadas el romper este patrón. El lector que dude sobre la tesis central de este ensayo (que las universidades públicas son el lugar donde se efectúa la mayor parte del reclutamiento político en México) debe preguntarse por qué ningún egresado de la prestigiosa Universidad Ibero-Americana (una institución que ha formado muchos líderes del PAN) o del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (financiado por el poderoso grupo de industriales de Monterrey) han tenido éxito en alcanzar la cumbre. Esto refuerza, de nuevo, la variable crucial del contacto personal. Aquellos pocos estudiantes que han venido de instituciones como la Escuela Libre de Derecho han tenido a menudo éxito porque fueron prominentes activistas estudiantiles que iniciaron una relación con líderes estudiantiles de la Universidad Nacional y porque, originalmente, hubo estudiantes que se separaron de la Escuela de Derecho de la Universidad Nacional y formaron esta institución. Un examen de la Escuela Libre de Derecho, la escuela privada que ha contribuido con más de la mitad de los estudiantes con educación universitaria privada dentro de la élite política mexicana, revela que las mismas prácticas de reclutamiento acontecieron en esa institución: el primer abogado educado en la universidad que llegó a presidente después de 1920 fue Emilio Portes Gil, uno de los estudiantes que fundaron la Escuela Libre de Derecho. Él reclutó a bastantes miembros de su administración de entre estudiantes y profesores de dicha institución.

El minúsculo papel jugado por la escuela privada sugiere una importante característica del sistema político mexicano que puede tener serias repercusiones en los próximos años. Tal es la falta de permeabilidad para una clase social y económica (que conforma el poderoso sector privado) a posiciones de poder político en México. La realidad es que los canales de reclutamiento están cerrando las oportunidades a reclutas que han crecido en el ambiente del sector privado. Esto no se aplica, por ejemplo, a los Estados Unidos, donde dos quintas partes de la élite privada norteamericana ha ocupado altas posiciones gubernamentales y donde hay un continuo intercambio entre las élites en el sector público y privado.<sup>20</sup> Tal intercambio es muy raro en México. Comentarios políticos y editoriales en México han hecho claro que existía muy poco respeto entre el sector privado "White House and Whitehall" y el régimen de Echeverría, particularmente el Grupo Monterrey. En 1976 este antagonismo alcanzó un punto tan crítico, que el ex-presidente Alemán creyó necesario alabar a los empresarios

<sup>20</sup> Richard E. Neustadt, "White House and Whitehall", en *The Public Interest*, núm. 2, invierno 1966.

privados y capitalistas mexicanos por su papel en el crecimiento del país.<sup>21</sup> Los miembros del grupo Monterrey, en respuesta a los críticos comentarios del entonces presidente, tomaron la ofensiva explicando sus contribuciones a la sociedad mexicana, en un desplegado de una plana en los principales periódicos mexicanos.<sup>22</sup> Pese a que estos desacuerdos fueron exacerbados por las declaraciones personales del ex presidente Echeverría, sería justo afirmar que los líderes de ambos grupos tienen poco en común, tanto en sus experiencias educativas, como en sus perspectivas.

Traducción del inglés por *Sergio Aguayo*

#### APÉNDICE A

Ocupantes de posiciones incluidas en nuestra población de élites políticas y académicas del 17 de junio de 1935 al 30 de noviembre de 1976.

#### *Puestos políticos*

1. Presidente de México.
2. Secretarios, subsecretarios<sup>a</sup> y oficiales mayores de las siguientes secretarías: Gobernación, Presidencia, Hacienda, Patrimonio Nacional, Turismo, Industria y Comercio, Obras Públicas, Trabajo, Salubridad y Asistencia, Reforma Agraria, Agricultura y Ganadería, Defensa, Marina, Recursos Hidráulicos, Relaciones Exteriores, Distrito Federal, Procurador General de la República y Procurador del Distrito y Territorios Federales, Educación Pública y Comunicaciones y Transportes.
3. Director y subdirectores de los siguientes organismos federales descentralizados: CONASUPO, Instituto Mexicano del Seguro Social, PEMEX, Altos Hornos de México, Instituto Mexicano del Café, Financiera Nacional Azucarera, Ferrocarriles Nacionales de México, PIPSA, ISSSTE, INFONAVIT y el Instituto Mexicano de Comercio Exterior.
4. Directores y sub-directores de las siguientes instituciones financieras o bancos federales: Banco Nacional de Comercio Exterior, Banco de México, Banco Nacional de Crédito Agrícola, Nacional Financiera y Banco Nacional de Obras Públicas y Servicios Públicos.
5. Presidente y jueces de la Suprema Corte.
6. Presidente y jueces del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal.
7. Embajadores ante los Estados Unidos, la Unión Soviética, Francia,

<sup>21</sup> *El Heraldo de México*, octubre 19, 1976, p. 1.

<sup>22</sup> Ver, por ejemplo, *El Heraldo de México*, octubre 19, 1976, p. 5A.

a No todos los organismos a nivel de gabinete tienen subsecretarios u oficiales mayores.

Gran Bretaña, las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos.

8. Senadores y diputados federales que repitieron en el cargo.<sup>b</sup>
9. Presidentes, secretarios generales y secretarios del Comité Ejecutivo Nacional del PRI y sus antecesores y del PPS, el PARM y el PAN.
10. Gobernadores de los estados.
11. Líderes nacionales de sector y líderes sindicales de organizaciones como la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), la Confederación Nacional Campesina, la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

#### *Puestos académicos*

1. Rectores de la Universidad Nacional y del Instituto Politécnico Nacional.
2. Secretarios generales de la Universidad Nacional.
3. Directores de las Escuelas Nacionales de Medicina, Ingeniería, Economía y Derecho.
4. Director de la Escuela Nacional Preparatoria.

#### *Un comentario acerca de los cuadros*

Cualquier referencia en el texto, o en los títulos de los cuadros, a ocupantes de altos cargos, alude a los individuos descritos bajo el título de *puestos políticos*. La excepción son los miembros de los partidos de oposición que fueron diputados federales o líderes de partido. Del partido oficial, se excluyen todos los individuos que hayan sido solamente diputados federales. Donde no sea tan obvio hemos indicado en una nota aquellas tablas que excluyen esta porción de nuestra población. Los números totales en cada cuadro pueden variar ligeramente de acuerdo al grupo y variable examinada, ya que aquellos casos para los que no tenemos información han sido excluidos de las cifras. A excepción de tres variables (el nivel socio-económico de los padres, el tipo de escuela primaria a la que se asistió y la ubicación de la escuela preparatoria en la que estudiaron) los casos en que

<sup>b</sup> Los diputados federales de sexo femenino que ocuparon ese puesto una sola vez se incluyeron en la población general de élites políticas para dar una mayor representación a los líderes políticos femeninos en nuestra población. De igual manera, a los diputados de partidos de oposición (hasta 1976 el cargo más alto obtenido por tales partidos) se les incluyó para obtener una muestra más justa de su liderazgo.

no teníamos información sobre las variables individuales nunca excedieron del 18 por ciento y el promedio fue del 8 por ciento.

### *Cómo fueron seleccionados los individuos*

Existen varias maneras de obtener una muestra, o lo que hemos venido llamando población general, de la élite política de un país. Uno de los métodos más comunes es conocido como enfoque ocupacional. Asume que los individuos que ocupan cargos políticos formales ejercen el poder político en dicho país. La debilidad de este enfoque reside en que puede excluir individuos poderosos que no detentan posiciones formales. Sin embargo, nuestra selección de líderes políticos también se basa en nombres obtenidos en docenas de los trabajos sobre México más conocidos o fueron preguntados a otros líderes políticos entrevistados por el autor. Creemos que ninguno de los que se saben detentadores de influencia política fue omitido, aun cuando algunas personas que carecen de mucha influencia pudieron haber sido incluidos inadvertidamente. Todos los individuos mencionados en las obras más conocidas sobre México como miembros de la Familia Revolucionaria o que hayan tenido alguna influencia política clara sobre el presidente han ocupado una o más de las posiciones en las cuales basamos la elaboración de nuestra población de élites. Si hemos excluido algunos individuos, lo más probable es que fueran líderes de la iniciativa privada o del clero. Su exclusión parece justificada dado que este trabajo se refiere solamente al liderazgo *político*. Con relación a los líderes militares con influencia política, la mayoría de ellos han ocupado uno o más de los puestos seleccionados y, por lo tanto, han sido incluidos en nuestra población. Los individuos que han estado en estos cargos pueden ser descritos como miembros de la élite política porque estos son puestos que, en la opinión de otros investigadores, tienen el mayor control sobre el proceso mexicano de toma de decisiones. Desde que completé la información original sobre 999 líderes políticos y académicos, he completado expedientes biográficos sobre otros 90 individuos. Aun cuando esta información no ha sido utilizada en los cuadros estadísticos, un examen de estos individuos revela los mismos patrones en todas las variables discutidas en el trabajo. Toda la investigación biográfica y su clasificación ha sido hecha solamente por mí. Para más argumentos en apoyo del enfoque ocupacional y las posiciones específicas seleccionadas, ver mi libro *Mexican Political Biographies, 1935-1975*, University of Arizona Press, Tucson, 1976; Peter H. Smith "Continuity and Turnover Within the Mexican Political Elite, 1900-1971", en James W. Wilkie, et al. eds., *Contemporary Mexico*, UCLA, Latin American Center, Los Angeles, 1976, pp. 182-183; y Wilfried Gruber, "Career Patterns of Mexico's Political Elite", en *Western Political Quarterly*, septiembre, 1971, vol. 24, p. 467.